

conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

EFFECTO A LARGO PLAZO

Se buscan formadores

CHICOS SEGUROS DE SÍ MISMOS

Cinco aspectos vitales

PADRES DE VERDAD

Todo niño necesita uno



A NUESTROS AMIGOS

Mucho se ha escrito sobre el valor de un padre... ¿pero cuántas veces nos hemos detenido a apreciar de veras las cualidades de quien se sacrificó infatigable y a veces tercamente por mantenernos y educarnos? No en vano se ha dicho: «Padre diestro, el mejor maestro».

Me vienen al pensamiento varios padres ejemplares que he conocido, uno de ellos en particular que luego de una agotadora jornada de trabajo se desvela hasta pasada la media noche para ayudar a sus hijas a pegar con minuciosidad las piezas de una maqueta que les dejaron de tarea en el colegio.

La influencia que puede llegar a tener un padre es incalculable. El amor paterno es uno de esos inestimables dones del Cielo; y la paternidad, una sagrada vocación.

Algunos hemos tenido padres admirables, y otros no tanto. Pero creo que todos valoramos las figuras paternas, llámense padre, padrastro, tío, abuelo o profesor, hombres que nos dieron el empujón que necesitábamos para lograr alguna empresa que nos parecía irrealizable o el aliento para cruzar una meta que nos figurábamos inalcanzable.

¡Qué importantes son esas personas que han contribuido a moldear nuestro carácter! Hay padres temporales y también los hay espirituales. A todos debemos honrar, y todos tienen su lugar.

A ellos dedicamos este número de *Conéctate*. Con mucha razón nos decían los abuelos: «Amor de padre, que todo lo demás es aire».

Gabriel
En nombre de *Conéctate*

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org

www.audioconectate.org

México:

Conéctate
Apartado Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 2306 05
(52-81) 81 34 27 28 (fax)

Argentina:

Casilla 10
Correo de Mendoza
M- 5500
conectateconosur@conectateac.com

Colombia:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo 85178
Bogotá
conectate@coldecon.net.co
(1) 7586200

Chile:

Conéctate
Casilla de correo 14.702
Correo 21
Santiago
(09) 94697045

España:

Conéctate
Apdo.626
28080 Madrid
(34) 658640948

Resto de Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedeurope@activated.org
(44-0) 8458381384

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@activatedministries.org
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento

DISEÑO Giselle LeFavre

ILUSTRACIONES Sabine Rane

PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2009

<http://es.auroraproduction.com>

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

DIOS



EN CARNE Y HUESO

LILY NEVE

Cualesquiera que sean las decisiones que tome, siempre seré su hija y siempre contaré con su cariño.

UNA VEZ LEÍ que un buen padre terrenal nos prepara para nuestra relación con nuestro Padre celestial, Dios.

Puede que el mío no lo sepa, pero algo que contribuyó a moldear mi vida fue una conversación que tuvimos un verano cuando yo tenía 18 años. Estábamos sentados en un cerro desde el que se veía nuestra casa. Seguro que él ni siquiera se acuerda, pero el tono y el estilo con que me dio sabias recomendaciones fue de lo más sencillo —típico de él—, casi sin que yo me diera cuenta de que me estaba *aconsejando*.

Aquel día conversamos un poco de todo. Le hablé de un muchacho con quien había trabado amistad, de las dificultades que habían surgido entre nosotros y de las derivaciones que podía tener aquella relación. No recuerdo bien cómo se lo expliqué, pero si me acuerdo de que me sentía muy incómoda. Cuando terminé de contárselo todo, lo miré y le pregunté suplicante:

—¿Qué hago, papi?
Aconséjame.

—Esa decisión no es nada fácil —comenzó—, pero tienes 18 años. Ya eres una persona adulta. No voy a decirte qué debes hacer porque ya lo sabes.

Lo miré desconcertada. No, yo todavía no era una persona adulta. Al menos no me

consideraba así. Apenas contaba 18 años, y no tenía ni idea de lo que debía hacer. ¿O sí? En realidad, sabía perfectamente qué hacer en aquella situación. No me hacía ninguna gracia, pero lo sabía. Al final tomé una buena decisión mayormente porque mi papá consideró que yo tenía suficiente criterio para ello.

No todas las decisiones que he tomado desde aquel momento han sido atinadas, pero aquella conversación me encauzó hacia la independencia y me infundió fe en que podía salir adelante en la vida. Cuando se me presentaron decisiones aún más difíciles, la seguridad de que alguien creía en mí me ayudó.

Mi papá siempre me ha dejado claro que no solo cree en mí, sino que me ama incondicionalmente. Cualesquiera que sean las decisiones que tome, siempre seré su hija y siempre contaré con su cariño. De todos los regalos que me ha

hecho, lo que más agradezco es esa certeza.

Con el tiempo comprendí que el amor y la confianza de mi papá son un reflejo de los de Dios.

Nuestro Padre celestial nos enseña a caminar, pero luego nos deja correr solitos. Tiene fe en que podemos salir adelante, y siempre está a nuestro lado cuando caemos o necesitamos ayuda.

—Eres una persona singular —nos asegura—, capaz de hacer grandes cosas por Mí y por los demás.

Y cuando metemos la pata nos dice al oído:

—Hagas lo que hagas, siempre te amaré —y nos ayuda a superarnos.

Gracias, papá, por brindarme el amor de Dios en carne y hueso.

LILY NEVE ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN EL SUDESTE ASIÁTICO. ✨

PADRES DE VERDAD

DAVID BRANDT BERG

TODO NIÑO NECESITA un padre o una figura paterna. Con el transcurso de los años, el padre cobra cada vez más importancia, incluso más que la madre. El padre adquiere mucha relevancia en la pubertad, cuando el niño necesita disciplina y energía. Los que imponen la disciplina en las familias generalmente son los padres. Las madres, en cambio, tienden a ser más blandas, más indulgentes, en particular si lo tienen que hacer todo solas.

El hombre puede empezar a ser buen padre cuidando bien de

la madre antes que nazca el niño. Luego debe aprender a ayudarla con el bebé. Es preciso que tome conciencia de lo agotador que es para ella y que lleve lo más posible de la carga.

Criar un niño no siempre es fácil ni divertido; pero cuando los padres tienen verdadero amor el uno por el otro y también por la criatura, hacen lo que sea que haga falta. Además, resulta más fácil si tienen presente el milagro que ha tenido lugar: Dios ha creado un alma inmortal y se la ha confiado a ellos. Desde ese momento tienen la obligación de sacar adelante al niño, con la ayuda de Dios, por supuesto.

A mí me encantaba ser padre. Todos los días dedicaba horas a mis hijos. Cuando eran lactantes, les preparaba biberones por la noche; y cuando fueron más grandecitos les preparaba el desayuno. Les enseñé a comer,

Dios ha creado un alma inmortal y se la ha confiado a ellos.

a vestirse y muchas otras cosas. Me daba mucha satisfacción, me resultaba muy gratificante.

Procuraba pasar por lo menos una o dos horas diarias con ellos. En cuanto entendieron el lenguaje hablado, comencé a leerles relatos de la Biblia. Claro que cuando eran muy pequeños no lo captaban todo, y los más chiquititos normalmente se quedaban dormidos primero. Les leía una versión clásica y la traducía al lenguaje infantil, explicándoles casi cada versículo. Luego representaba el relato, y ellos quedaban fascinados.

Algún día te alegrarás de haber participado en el cuidado y la formación de tus pequeños. Habrás contribuido a formar seres humanos, una tarea apasionante

¿Te sientes capacitado para ello? Es posible que no, pero Dios es más que capaz, y te ayudará si tú pones de tu parte. ✠

ORACIÓN DE UN PADRE

Ayúdanos a vivir de tal manera que todos nuestros hijos adquieran nuestras mejores virtudes y dejen atrás nuestros mayores fracasos. Muéstranos cómo podemos transmitirles la luz de la valentía y la compasión, y el espíritu de búsqueda. Que esa luz brille con mayor fulgor en ellos que en nosotros.

Robert Marshall



EL OFICIO DE PADRE



Mi padre no me habló de cómo debía vivir. Vivió y me dejó observarlo.

Clarence Budington Kelland

A mi padre le gustaba jugar con mi hermano y conmigo en el jardín. Mi mamá salía y decía:

—Están destrozando el césped.

—No estamos criando césped —contestaba mi papá—. Estamos criando niños.

Harmon Killebrew

Un padre porta fotos donde antes llevaba su dinero.

Anónimo

Cuando yo tenía 14 años, mi padre era tan ignorante que no lo soportaba. Sin embargo, cuando cumplí 21 me quedé sorprendido de lo mucho que había aprendido él en siete años.

Mark Twain

Los hijos y el jardín de un hombre reflejan cuánto tiempo ha dedicado al desmalezado durante la temporada de crecimiento.

Anónimo

El obsequio máspreciado que me hayan hecho provino de Dios: yo lo llamo Papá.

Anónimo

Si de buenos hijos quieres ser padre, sé buen padre.

Refrán español

La integridad se adquiere mayormente por contacto. El padre y el hogar deben ser grandes focos de contagio.

Frank Cheley

Se trabaja toda una vida, pero los niños son pequeños una sola vez.

Proverbio polaco

Inmediatamente después del Dios del Cielo viene un papá.

Wolfgang Amadeus Mozart en su infancia

Padre de todos los padres, haz de mí un ejemplo para mi hijo.

Douglas Malloch

Un buen padre vale por cien maestros.

Jean Jacques Rousseau

Observé a un hombre bajito con gruesos callos en ambas manos trabajar quince y dieciséis horas diarias. En cierta ocasión lo vi sangrar por las plantas de los pies, un hombre que llegó aquí [a EE.UU., procedente de Italia] sin educación, solo, sin conocer el idioma, y que sin embargo me enseñó por la elocuencia de su ejemplo todo lo que me hacía falta saber sobre la fe y el trabajo arduo.

Mario Cuomo

Los padres nobles tienen hijos nobles.

Eurípides

Hasta que no tengas un hijo no conocerás la alegría, el amor incontenible que retumba en el corazón de un padre cuando mira a su niño. Desconocerás el sentido del honor que hace que un hombre quiera superarse y legar algo bueno y esperanzador a su hijo.

Kent Nerburn, «Cartas a mi hijo»

Para ella la palabra *padre* era un sinónimo de amor.

Fanny Fern ✎



CHICOS SEGUROS DE SÍ MISMOS

ALEJANDRO PÉREZ

LOS PADRES QUE SE PREOCUPAN de los progresos que hacen sus hijos en cada etapa de su desarrollo —como es el caso de la mayoría— deben tomar conciencia de lo importante que es la imagen que éstos tengan de sí mismos. En efecto, los que tienen una impresión favorable de sí mismos, que se consideran capaces de sacar buen puntaje en la *escuela de la vida*, tienen muchas más posibilidades de lograrlo.

Es en el hogar donde una persona se forma su primer concepto de sí misma y de su capacidad. Todos los días los padres tenemos ocasión de reforzar la confianza en sí mismos de nuestros hijos, lo que con el tiempo redundará en que lleguen a ser personas bien adaptadas y equilibradas.

Resolución de problemas

Los padres muchas veces se sorprenden de lo hábiles y recursivos que son sus hijos para resolver sus propias dificultades; basta con ofrecerles un poco de orientación. Todos los chicos se enfrentan a situaciones complicadas: es parte integral de su desarrollo. Encarando esos retos adquieren experiencia en la resolución de problemas, un elemento esencial para tener éxito en la vida. Aunque requiere tiempo y paciencia ir guiándolos para que aprendan a salir de los aprietos por sus propios medios, es una excelente inversión que da grandes dividendos cuando crecen y se ven en situaciones más complejas en las que hay mucho más en juego.

Así y todo, los padres somos muy proclives a intervenir para sacar a nuestros hijos rápidamente de los apuros o facilitarles las soluciones. Puede que eso sea satisfactorio en el momento, pero entorpece el proceso de aprendizaje. Viene a cuento el dicho: «Quien recibe un pez como limosna volverá a tener hambre, pero no quien aprenda a pescar». Enseñar a los hijos a superar obstáculos resulta a la larga más importante y beneficioso que darles las soluciones en bandeja. Además, así uno les manifiesta que tiene fe en ellos, lo que aumenta su autoestima y seguridad en sí mismos.

De esa misma manera procede Dios con nosotros. Podría allanar todas nuestras dificultades en menos que canta un gallo; no obstante, las más de las veces espera que analicemos el asunto, sopesemos las distintas opciones y hagamos lo que podemos antes de intervenir Él y resolver lo que está fuera de nuestras posibilidades. Nos hace participar en la búsqueda de la solución y nos va conduciendo pasito a pasito, no para dificultarnos las cosas, sino para que maduremos por medio de la experiencia.

Inseguridad

Independientemente de cuánto amemos a nuestros hijos y cuánto nos esmeremos en satisfacer sus necesidades, siempre surgirán situaciones que los hagan sentirse inseguros. En muchos casos esa inseguridad deriva en problemas de conducta.

Aunque es preciso corregir la mala conducta, si los padres no entienden qué la indujo, el correctivo puede ser más perjudicial que otra cosa. ¿Fue la mala conducta consecuencia del deseo innato que tienen los chicos de experimentar, una travesura que en el momento parecía inocente o divertida? ¿O fue motivada por la inseguridad, por el ansia de sentirse aceptado, impresionar o ganar amigos, por ejemplo después de mudarse a un nuevo vecindario o cambiar de colegio? La mala conducta no es más que un síntoma. Limitarse a aplicar una medida disciplinaria es pretender eliminar una mala hierba cortándole el tallo: tarde o temprano reaparecerá. Es preciso que los padres determinen la raíz del asunto, la causa subyacente, y se aboquen a resolverla.

Hay que ayudar al chico a llegar a sus propias

conclusiones, siempre teniendo en cuenta su edad y madurez y abordando el conflicto desde un ángulo positivo, es decir, concentrándose en las soluciones y no en los problemas. Puede que eso no sea fácil cuando los ánimos están caldeados, pero recordemos que el objetivo es remediar lo que anda mal, no castigar. Al establecer una clara distinción entre el problema y el menor, y luego motivar a éste a aprender de lo sucedido, es posible mejorar su valoración de sí mismo en lugar de socavarla, aun en situaciones de tinte irremediamente negativo.

No todos se portan mal cuando se sienten inseguros; algunos se retraen o rinden por debajo de su capacidad. De todos modos, independientemente de cómo se manifieste la inseguridad, el primer paso para rectificar el problema es reconocerlo; y el segundo, buscar la causa del mismo con un enfoque positivo.

Respeto mutuo

Cuando existe respeto entre padres e hijos, se fortalecen los lazos de amor. Se acentúan la unidad, la obediencia y el aprecio.

En el seno de una familia, la consideración, la comprensión, la amabilidad, la voluntad de escuchar y la comunicación cordial son todas señales de respeto. Si quieres ganarte el respeto de tu hijo, muéstrate respetuoso con él.

Los chicos aprenden por observación e imitan lo que ven. Si hay falta de respeto, probablemente ésta tiene su origen en los padres, en los amigos o en otras influencias, tales como la televisión, las películas o los videojuegos. La mitad de la batalla se gana reduciendo esas influencias negativas; la otra mitad, estableciendo pautas claras en cuanto a lo que se espera de los chicos y exigiéndoles que las cumplan.

¿Qué significa respetar a los hijos?

- ◆ Dar a cada uno un trato personalizado.
- ◆ Ser sensible a sus sentimientos; ponerse en su lugar.
- ◆ Evitar el trato despectivo o la burla cuando cometen un disparate.
- ◆ No hacerles pasar vergüenza adrede.
- ◆ Pedirles o proponerles que hagan tal o cual cosa en lugar de darles órdenes.

- ◆ Prestar atención cuando hablan y escuchar bien lo que dicen, sin apresurarse a emitir una opinión.
- ◆ Tratarlos como si fueran un poco más maduros de lo que son.
- ◆ Considerar seriamente sus ideas y contribuir a que se materialicen.

Evitar malentendidos

A veces parece que los chicos deciden portarse mal en los peores momentos. Ahora bien, en algunos casos ni siquiera es que se porten mal, sino que su comportamiento nos molesta. Cuando los padres están estresados, preocupados por cuestiones del trabajo o por otros asuntos, cuando no se sienten bien o simplemente no están de buen humor, es casi inevitable que su estado de ánimo afecte su relación con sus hijos. Es fácil que pierdan la paciencia por cosas que en circunstancias normales se permitirían o se pasarían por alto —un ruido un poco fuerte o demasiado alboroto, por ejemplo— y que reaccionen con palabras ásperas, castigos inmerecidamente severos o miradas amenazantes que dejan a los chicos confundidos.

Normalmente éstos no tienen una perspectiva global de las cosas. Por eso, en muchos casos se adjudican una cuota mayor de culpa de la que se merecen cuando los padres pierden los estribos. Eso puede llevarlos a sacar conclusiones muy perjudiciales: «Mamá preferiría que yo no estuviera aquí», «Papá no me quiere», «No sirvo para nada».

Esos malentendidos socavan la confianza que tienen en sí mismos, por lo que hay que evitarlos. En vez de explotar, procura explicarles por qué te molesta su comportamiento en ese momento. «Me encantaría oírte cantar esa canción otra vez, pero ahora mismo estoy conduciendo y tengo que concentrarme». «Me duele la cabeza. Te voy a pedir que no hagas eso ahora mismo». Y si no alcanzas a refrescarte a tiempo, siempre puedes hacer después una aclaración y pedirles disculpas. Al darles la oportunidad de contribuir a la solución, puedes cambiar el cariz de una situación potencialmente dañina.

Reforzadores positivos

El elogio es un motivador de primera. A los chicos les encanta que digan cosas buenas de ellos. Es más importante alabarlos por su buena conducta que regañarlos por su mal comportamiento.

Eso no significa que no haya ocasiones en que toque amonestarlos y corregirlos. Pero si aprendemos a evitar las situaciones engorrosas aplaudiendo lo que hacen bien y empleando otros reforzadores positivos, aumentaremos la estimación que tienen de sí mismos y nos sentiremos menos irritados, agotados y desanimados al final de la jornada. Es una estrategia en la que todos salen ganando.

Cuanto más te concentres en las cualidades y aspectos positivos de tus hijos, más razones hallarás para alabarlos y menos tendrás que reprenderlos por su mal comportamiento. El elogio fomenta una conducta que justifica más elogios.

Elogia a tus hijos con frecuencia, sinceridad y originalidad, siempre ateniéndote a la verdad. Por ejemplo, si emprenden algo nuevo y obtienen resultados desastrosos, elogia el esfuerzo, no el desenlace. O si pretendían darte una sorpresa, pero fallaron en el intento, agrádeceles su gesto de cariño. Procura siempre resaltar el lado positivo de las cosas y convertir lo bueno en memorable. ✎



Instruye al niño en su camino,
y aun cuando fuere viejo no se
apartará de él. Proverbios 22:6



EFECTO A LARGO PLAZO

CUANDO OÍMOS HABLAR de alguien que está llevando a cabo una gran obra, podemos estar seguros de que tuvo una excelente base. Quizá fue la instrucción que le dio su madre, el ejemplo de su padre, la influencia de un profesor o una experiencia intensa que vivió. En todo caso, ese elemento era indispensable; de lo contrario no estaría logrando tanto, por muchas oportunidades favorables que haya tenido. *Catherine Miles*

LOS PADRES Y LA AUTOESTIMA

Un estudio ha revelado que los padres que dedican unos cuantos minutos al día a cada uno de sus hijos por separado multiplican las probabilidades de que éstos lleguen a ser adultos seguros de sí mismos.

De los muchachos que afirmaron que su padre pasaba ratos con ellos, se interesaba en sus progresos y los apoyaba, más del 90 por ciento tenía fe en su propia capacidad. Mientras que

de los niños que expresaron que su padre pasaba poco o nada de tiempo con ellos, el 72 por ciento tenía la autoestima muy baja y evidenciaba más problemas emocionales y conductuales.

El mismo estudio arrojó otro resultado bastante sorprendente: los efectos positivos de una buena relación entre padre e hijo son igual de evidentes en las familias biparentales que en aquellas en que el padre, aun estando ausente (por ejemplo, después de un divorcio), se esfuerza por pasar tiempo con sus hijos. Estudios similares demuestran que un resultado igualmente positivo se produce cuando, en ausencia del padre, otra figura paterna asume el papel de éste, como puede ser un padrastro, tío, abuelo, profesor o mentor.

.....
La labor de un mentor consiste en dejarse exprimir el coco, prestar oído y dar un empujón en la dirección indicada. *John Crosby*

A los jóvenes preséntales grandes expectativas, manifiéstales cariño y dales tu apoyo. Tendrán éxito. *Said Sewell*

.....

UN SERMÓN DE LO MÁS ELOCUENTE

Pocos días antes de la recolección de una mies que prometía ser particularmente abundante, se desató una espantosa tormenta de viento y piedra. La cosecha se perdió. Después de la granizada, el dueño del terreno salió con su hijito a la puerta de su vivienda. Cuando el pequeño vio lo que había quedado del hermoso trigal, se le llenaron los ojos de lágrimas y se volvió a su padre, esperando unas palabras de desesperación. En ese instante, el agricultor entonó suavemente un himno de confianza en Dios. Años después, cuando aquel chiquillo era ya un hombre, manifestó: «Aquel fue el sermón más elocuente que he escuchado en mi vida». ❧



GRACIAS, PAPÁ

CARTA ABIERTA DE ANGIE FROUMAN

QUERIDO PAPÁ:

Me senté a escribirte para el Día del Padre y me vinieron a la cabeza los siguientes pensamientos. Espero que sepas cuánto te quiero, te admiro y te valoro.

Gracias por enseñarme, mediante tu ejemplo de consagración a los demás los últimos 37 años, que todos los sacrificios que hacemos por Jesús y por el prójimo valen la pena.

Gracias todas por las veces en que aguantaste y no dejaste de confiar en que Jesús nos sacaría adelante cuando la situación se veía negra.

Gracias por ayudarme a terminar mi tarea para la clase de la Biblia cuando estaba en segundo grado —todavía tengo el librito— aunque ese día tú mismo tenías que entregar un trabajo importante.

Gracias por no impacientarte conmigo a pesar de mis preguntas infantiles y parloteo sin sentido.

Gracias por todas las veces nos llevaste de viaje —nunca se

me olvidarán— y por acarrear nuestro pesado equipaje.

Gracias por las meriendas sanas y ricas que nos traías de tanto en tanto y que los niños siempre esperábamos con ilusión.

Gracias por llevarme a comprar zapatos y no desistir hasta encontrar el par ideal.

Gracias por curarme los raspones en las rodillas, sacarme las astillas y atenderme todas las veces que me enfermé, y por dispensarme toda la atención y apoyo moral que necesitaba en esos momentos.

Gracias por todas las anécdotas entretenidas que nos contaste de tu infancia.

Gracias por los cuentos que nos leías a la hora de dormir. Ese era uno de los mejores momentos del día.

Gracias por hacer que me sintiera segura y protegida en cualquier parte por el solo hecho de que tú estabas presente.

Gracias por todos los partidos de baloncesto y *softball* que

hicimos en la época en que esa era mi pasión.

Gracias por las veces en que te pusiste firme y me hiciste cumplir las reglas de nuestra familia. Ahora que tengo hijos propios sé lo difícil e importante que es.

Gracias por creer en mí cuando me llegó el momento de desplegar las alas y echar a volar, aunque yo no me consideraba capaz.

Gracias por enseñarme a negociar el contrato de arriendo de mi primer apartamento.

Gracias por ser un abuelo divertido y aventurero para mis hijos.

Gracias por los ratos que pasaste conversando a solas conmigo a pesar de tu apretado horario y tu larga lista de tareas pendientes. Siempre significaron mucho para mí.

Tu hija

ANGIE FROUMAN ES
INTEGRANTE DE LA FAMILIA
INTERNACIONAL EN MÉXICO. ✨

La toma de contacto

JULIE VÁSQUEZ

Dios no concibe la oración como un rito, sino como un animado intercambio, un diálogo afectuoso entre un padre y sus amados hijos.

Lamentablemente, hoy en día impera la idea de que no es posible hablar con Dios en esos términos. Algunas personas piensan que su falta de religiosidad, de espiritualidad, de beatitud, les impide acercarse al Creador. Otras tienen la idea de que el Padre celestial es tan grande que se encuentra sumamente alejado de nuestra realidad. Hay quienes piensan que tiene mucho que hacer para interesarse por ellos y sus problemas, y que las cuestiones terrenales carecen de importancia para Él. Unos se consideran indignos y muy imperfectos. Otros se sienten culpables o avergonzados de ciertos actos que han cometido. Hay quienes incluso abrigan miedo de Dios. ¡Ojalá comprendieran que Él lo ve todo con ojos muy distintos!

Dios desea mantener una relación personal con cada uno de nosotros. Quiere que ésta constituya el aspecto más profundo, trascendental y gratificante de nuestra vida. Eso no significa que se proponga restar importancia a las demás relaciones y actividades que nos ocupan y que tienen relevancia para nosotros. Todo lo contrario: quiere formar parte de ellas. Pretende facilitarnos el día a día, dar nuevo sentido a nuestras

vivencias y además disfrutar de ellas a nuestro lado. En resumidas cuentas, por medio de Su amorosa presencia quiere realzar nuestra existencia y añadir toda una nueva dimensión a cuanto hacemos.

Pero, ¿cómo se entabla una relación fluida y abierta con el Padre celestial, sobre todo cuando uno se considera insuficiente y poco espiritual? ¿Cómo se establece esa conexión? La respuesta es muy sencilla: por medio de Su Hijo Jesús.

Ninguno de nosotros es capaz de concebir lo grande y maravilloso que es Dios Padre. Él y Su Espíritu trascienden el universo. Hasta tal punto sobrepasa nuestra comprensión que tuvo que enviar a un Ser capaz de ejemplificarnos Su amor, Alguien con quien pudiéramos identificarnos, Alguien que pusiera a Dios a la altura de nuestro limitado entendimiento humano. Por eso nos dio a Su Hijo Jesús.

Jesús vivió 33 años en la Tierra entre los seres humanos como uno más. Experimentó las alegrías y desdichas que tienen los hombres¹. Estuvo en este mundo, y por tanto nos comprende y constituye el vínculo entre Dios y nosotros².

Jesús es muy accesible. Hasta nos dijo que le pidiéramos que entrara en nuestro corazón: «He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con



él, y él conmigo»³. Es posible entablar contacto directo y personal con Jesús, acercarnos a Dios por medio de Él.

Si has rezado para aceptar a Jesús como tu Salvador, ya tienes esa conexión. Si no, puedes establecerla ahora mismo haciendo sinceramente una sencilla oración como la que sigue:

Jesús, creo que eres el Hijo de Dios y que moriste por mí. Necesito que Tu amor me limpie de todo lo malo que he hecho. Te abro la puerta de mi corazón y te ruego que entres en mí y me regales vida eterna. Amén.

ADAPTACIÓN DE UN CAPÍTULO DE *ORACIÓN EFICAZ*, DE AURORA PRODUCTION. EL LIBRITO PUEDE SOLICITARSE ESCRIBIENDO A CUALQUIERA DE LAS DIRECCIONES DE LA PÁGINA 2. ✨

¹ Juan 1:1-3,14

² 1 Timoteo 2:5

³ Apocalipsis 3:20



¿CÓMO ES DIOS?

Algunos lo imaginan como un Ser que todo lo ve y que porta un gran mazo, dispuesto en todo momento a aporrearlos con él. O como un tirano cruel, un monstruo que nos aterroriza con el Infierno. En realidad Dios es amor. Es nuestro amoroso Padre celestial, y se propone que todos lleguen al Cielo. Es un Dios cercano, íntimo, personal, afectuoso, lleno de bondad, de ternura, de dulzura y de interés por nosotros. Nos sigue de cerca con los brazos abiertos porque tiene la esperanza de que nos volvamos y lo recibamos también a Él con los brazos abiertos.

David Brandt Berg

¿COMPRENDER A DIOS?

NO ES NECESARIO comprender a Dios para amarlo. De hecho, nadie puede entenderlo del todo. Es imposible, porque Él dice que Sus caminos están muy por encima de los nuestros. «Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos»¹. No trates de comprender a Dios. Simplemente acepta Su amor por fe.

Jesús trató de expresar las cosas en términos muy sencillos. Dijo: «Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los Cielos»². ¿Qué niño pequeño entiende a sus padres, y su propio nacimiento, y los secretos de la vida? Sin embargo, instintivamente es capaz de sintonizar con lo más profundo del mundo: el amor. Siente el amor de sus padres, lo acepta y responde del mismo modo.

La Biblia dice que «Dios es Espíritu»³ y que «Dios es amor»⁴. Es el Espíritu mismo de ese amor que sientes en tu corazón. Y aunque es imposible entender a Dios, todos podemos aceptar Su amor y correspondérselo. Establecer contacto a nivel personal con el Dios del amor es algo tan sencillo que a muchos les parece inconcebible. Pero lo único que hay que hacer es pedir con fe y aceptar. DAVID BRANDT BERG

¿Qué niño
pequeño
entiende a
sus padres?

¹ Isaías 55:9

² Mateo 18:3

³ Juan 4:24

⁴ 1 Juan 4:8



AHORA LO VEO

PETER STORY

DEBO DECIR QUE ADMIRO SINCERAMENTE a mi padre. Sin embargo, admito que no siempre me resultó fácil decirlo. Con los años he ido entendiendo lo que era yo antes.

A mis dos hermanos mayores y a mí nos crió nuestro papá él solo. Estoy seguro de que no le resultó nada sencillo; sin embargo, nunca nos lo dio a entender. Ahora me doy cuenta de lo atinada que fue su actitud. Se enfrentó a muchas dificultades, pero en todo momento fue para nosotros una

Todos mis amigos se iban distanciando de sus padres, y a mí también me picó la mosca.

imagen de nuestro Padre celestial para que nos sintiéramos bien amparados.

Por eso de niño sentía gran amor y respeto por él. Era mi padre, y yo estaba dispuesto a cualquier cosa por complacerlo si con eso lograba que me prestara un minuto más de atención.

Pero claro, mi infancia llegó a su fin. Los primeros años de mi adolescencia fueron difíciles. Me entraron ansias de independizarme, de apartarme de él: ¿no es eso lo que hacen todos los chicos a esa edad? Todos mis amigos se iban distanciando de sus padres, y a mí también me picó la mosca. Estoy seguro de que no es fácil para un padre ver alejarse a sus hijos. Yo en aquel momento, sin embargo, no era consciente de eso.

Cuando me hice mayor, nos distanciamos aún más. Anduve con malas compañías, empecé a delinquir y a drogarme, y lo marginé completamente de mi vida. No quería tener que encarar las consecuencias de mis desaciertos. En parte, puede que él entendiera lo que me sucedía; pero yo no. No tenía ni idea de cuánto le dolía lo que yo hacía. Tampoco comprendía que la razón por la que él quería que hiciera algo provechoso era simplemente que me amaba. Mi inmadurez me cegaba. Lo único que veía era el mundo que me rodeaba, lleno de personas egoístas, y creía que mi padre era como todos los demás.

Las cosas fueron de mal en peor. Finalmente me metí en un lío con la policía por un acto lisa y llanamente estúpido. Pero en lugar de admitir que me había descarriado, me llené de rencor contra mi padre. Toda iniciativa suya para hacerme ver que estaba echando a perder mi vida, yo la percibía como un intento más de controlarme.

Había apartado de mí a una persona que me quería entrañablemente y no pretendía otra cosa que ayudarme.

Cuando yo contaba 17 años y era el último de sus hijos que todavía vivía con él, tuvimos una fuerte discusión y me fui de la casa. Él se esforzó por hacerme caer en la cuenta de lo mal que me estaba encaminando, pero yo no quise deponer mi orgullo. Mi vida era mi vida, y no iba a permitir que nadie más que yo la dirigiera.

Me fui a la casa de unos amigos y seguí por la misma senda. Si hasta aquel momento ya me había parecido que las cosas no marchaban bien, a partir de entonces fue evidente que mi vida era como un auto que se precipitaba cuesta abajo. En los meses que siguieron me metí en algunas relaciones muy turbulentas. Muchas veces no tenía qué comer.

Descubrí el verdadero valor de mis *amigos* cuando trataron de aprovecharse de mí en unos negocios de drogas; me salvé por un pelo de ir a parar a la cárcel. Finalmente me di cuenta de que si no apretaba pronto los frenos, me iba a estrellar.

En ese momento de desesperación, cuando estaba por tocar fondo, acudí a Jesús. Con Su ayuda comencé a ver lo ciego que había estado desde hacía años. Había apartado de mí a una persona que me quería entrañablemente y no pretendía otra cosa que ayudarme.

A la postre me reconcilé con mi padre. Ahora que hago memoria de esas sombrías experiencias, estoy agradecido por ellas, en parte porque me infundieron un cariño y respeto mucho más profundos por mi padre. Gracias a él aprendí a apreciar a quienes por amor se sacrifican por los demás. Ese aprecio fue lo que me llevó, a los 19 años, a dedicar mi vida a servir a Dios y al prójimo. Cinco años después sigo descubriendo motivos para estar agradecido por mi padre, que se preocupó tanto por mí a pesar de que yo no le hacía ningún caso. En aquel momento no me daba cuenta, pero ahora se me hace evidente.

PETER STORY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN MÉXICO. ✠

AMOR INCONDICIONAL

En la parábola que contó Jesús sobre el hijo pródigo¹, ¿recuerdas cómo reaccionó el padre cuando el hijo volvió arrepentido al hogar? ¿Acaso corrió a oler el aliento del muchacho para ver si venía ebrio? ¿Hizo algún comentario sobre lo descuidado que había sido con su vestimenta? ¿Lo criticó por tener el pelo desgreñado y las uñas sucias? ¿Le preguntó el saldo de su cuenta corriente? Por supuesto que no. Lo recibió con los brazos abiertos y le prodigó una calurosa acogida.

Bob Pedrick

¹ Lucas 15:11–24



LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Un padre cercano a Dios...

...fundamenta su vida y sus acciones en la Palabra de Dios.

Deuteronomio 12:28

...da buen ejemplo.

1 Corintios 11:1

...tiene integridad moral.

Proverbios 20:7

...pide orientación a Dios para educar a sus hijos.

Jueces 13:8b

...ama a sus hijos incondicionalmente.

Lucas 15:11–24

...mantiene a su familia.

1 Timoteo 5:8

...participa activamente en la educación y formación moral de sus hijos.

Proverbios 22:6

Efesios 6:4

...enseña a sus hijos la Palabra de Dios.

Deuteronomio 6:6,7

...es consciente de las limitaciones de sus hijos y empatiza con ellos.

Salmo 103:13,14

...trata a sus hijos con cariño y ternura.

Colosenses 3:21

...corrige a sus hijos cuando es necesario.

Proverbios 13:24

Proverbios 3:12

...ve en sus hijos el premio de sus esfuerzos.

Proverbios 23:24,25

3 Juan 4



BUSCA LO POSITIVO

EJERCICIO ESPIRITUAL

LA VIDA CASI NUNCA está exenta de dificultades, y muchos de los conflictos que nos mortifican afectan a la gente de nuestro entorno: parientes, compañeros de trabajo, vecinos y otras personas con quienes alternamos. Aunque ellos no sean el motivo de nuestros problemas, se ven influidos por nuestras reacciones, que cuando son negativas pueden amargarnos la vida y entorpecer la comunicación casi más que ningún otro factor.

Uno de los secretos de la felicidad y de las relaciones armoniosas es no dejar que pequeñas contrariedades o situaciones irritantes de todos los días ensombrezcan nuestra existencia. Helen Keller dio en el clavo cuando dijo: «Mira hacia el sol, y no verás las sombras». El apóstol Pablo fue aún más claro: «Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad»¹.

Durante un par de semanas, tómate unos minutos cada noche para reflexionar sobre la jornada. Repasa los mejores y los peores momentos. ¿Le diste gracias a Dios por los buenos? ¿Cómo podrías haber tenido una actitud más positiva ante las dificultades? Aun la peor de las situaciones puede reportarnos enseñanzas si procuramos descubrirlas. El buscar lo positivo en los sucesos del día te condiciona a reaccionar con más optimismo en el futuro. ✨

¹ Filipenses 4:8

DE JESÚS, CON CARIÑO



Encamínalos

Tus hijos me necesitan muchísimo, y tú también. Deben aprender a hacerme partícipe de su vida y a confiar en Mí cuando las cosas se pongan difíciles. Tienen que aprender a depender de Mí y a acudir a Mí cuando tengan apuros o molestias. Deben aprender a orar por los demás y a escuchar Mi voz para que pueda ayudarlos a decidir bien. Más que nada, es preciso que aprendan a amarme y a aceptar Mi amor.

¿Quieres que aprendan todo eso? Lo harán si lo ven en ti. La mejor forma de conseguir que tus hijos vayan por buen camino es conducirlos por él. Deseo lo mejor para ellos y tengo poder para dárselo. Sin embargo, tú eres el conducto por el que ha de fluir la mayoría de Mis bendiciones. La medida en que logre obrar en la vida de tus hijos depende en gran parte de cuánto pueda obrar en la tuya. Si me amas de todo corazón, procuras complacerme, me pides que te guíe y me sigues de cerca, Yo haré lo demás.